

## **Charla “El arte es una respuesta a la vida” de Julio Rayón**

En el día 27 del mes de Junio de 2007 se inauguró la muestra “El mundo de Ramona Montiel” de Antonio Berni, en el marco de dicha muestra el artista plástico, gestor cultural y curador independiente, Julio Rayón, dio una charla denominada “El arte es una respuesta a la vida” donde se explayó sobre la vida y obra de Antonio Berni y el grabado como un modo concreto de hacer arte en nuestro país.

El acto comenzó con la presentación de la directora del museo Stella Arber, tanto de la muestra de Antonio Berni como del invitado especial Julio Rayón.

El mencionado es a su vez un reconocido grabador que ha investigado profundamente sobre el área del grabado dentro de las artes visuales, tanto en nuestro medio como en el país. La invitación a que sea Rayón quien abriera la muestra de Berni, se debe justamente a su profesión dentro del arte como grabador, investigador y todas las funciones antes mencionadas que ha tenido en Rosario y zonas de influencia.

### **Disertación de Julio Rayón: El arte es una respuesta a la vida**

El siglo XX fue un siglo de contrastes, de definiciones políticas, de luchas sociales, de posiciones extremas, de violencia, de guerras mundiales...fue un siglo donde las grandes potencias políticas, económicas y militares se repartieron una y otra vez continentes enteros, un siglo en que se invento el avión y se llegó a la luna, que controló enfermedades que desbastaban la humanidad e inventó artefactos que pusieron en duda la continuidad de ella.

Un siglo que reinventó la guerra e inventó la guerra fría.

Los hombres que por él transitaban no pudieron estar al margen.

Estaban implicados y tuvieron que optar entre el egoísmo y la solidaridad, entre la violencia y la palabra, entre el hecho y el símbolo.

Los artistas desde la primera década del siglo, habían revolucionado el arte con propuestas muchas veces alejadas de lo tradicional, estas “vanguardias” ofrecen nuevos lenguajes. Mientras la realidad del mundo cambia, el arte también. Antonio Berni asiste a todo esto junto a otros artistas argentinos en Europa.

Berni encuentra la relación entre el arte y la política, su obra sintetiza estos avatares y las técnicas que elige para expresarse son un vehículo eficaz para lograrlo.

A los veinte años viaja a Europa, se establece en Madrid, luego París,...va y viene, regresa definitivamente en los años treinta preocupado por la situación del país, diría en 1976 sobre la década del 30 –“la dictadura, los desocupados, la miseria, las huelgas, las luchas obreras, el hambre, las ollas populares crean una tremenda realidad que rompían los ojos”.

Es esa realidad la que muestra en su obra, preocupado siempre por llegar a la mayor cantidad de público posible, de allí su idea muralista.

Pero en 1958 que nace Juanito Laguna y poco después Ramona Montiel, resueltos esta vez en grabados técnica multiejemplar por excelencia, otra forma de llegar a mucha gente de estar en muchos lugares al mismo tiempo.

Es con la serie de Juanito que Berni gana el Gran Premio de Grabado en la XXXI bienal de Venecia y es reconocido internacionalmente.

Los dos personajes tienen un origen común –las villas miseria – y se convierten con el tiempo en símbolos de formas de explotación en las concentraciones periféricas de las grandes ciudades de América Latina.

Juanito es un niño al que muestra en su ámbito y con su familia, diría con los años “Juanito no era un pobre niño, sino un niño pobre”. En defensa de toda su dignidad, pero es Ramona Montiel –aquella que se prostituye para poder sobrevivir –la que retrata rodeada de los hombres que la explotan, la que se seduce por el brillo y el encaje y por una ilusión de opulencia.

Plásticamente, Berni resuelve los personajes con su entorno trayendo al grabado el collage y dándole en el caso de Ramona un volumen desconocido hasta el momento, recurriendo a blondas de panadería para simular los encajes y transmitiendo lo endeble de ese mundo de ilusiones.

Quizás el nacimiento del personaje se remonte a una serie de fotografías que Berni tomó en Pichincha –un barrio prostibulario de Rosario –en su época de esplendor para un trabajo periodístico encomendado a Rodolfo Puiggros, futuro dirigente del partido comunista , la realidad que vio debe haber sido el punto de partida del personaje.

Con el tiempo la serie de grabados en relieve de Ramona Montiel que fueron de vanguardia tanto por el tema como por la resolución plástica se convirtieron en un clásico.

Esta muestra es entonces un acercamiento al mundo de Antonio Berni en todo su esplendor, donde está reflejado su pensamiento, sus reflexiones y su compromiso social.

Poco antes de morir en 1981 dijo “El arte es una respuesta a la vida, ser artista es emprender una manera riesgosa de vivir, es adoptar una de las mayores formas de libertad, es no hacer concesiones”.

Julio Rayón